
Francisco Giles Pacheco^(*), Juan José López Amador^(*),
Enrique Pérez Fernández^(**), José Antonio Ruiz Gil^(***),
Lázaro Lagóstena Barrios^(****) y José Torres Quirós^(*****)

ARQUEOLOGÍA TARDORROMANA Y POSTMEDIEVAL EN GANADO , 21

I. ANTECEDENTES Y PERSPECTIVAS DE LAS ACTUACIONES ARQUEOLÓGICAS DE URGENCIA EN EL CASCO HISTÓRICO DE LA CIUDAD.

Las excavaciones con carácter de urgencia realizadas en el casco urbano de El Puerto de Santa María tienen su inicio con la creación del Museo Municipal en 1982; desde entonces, de forma esporádica, se fueron realizando algunos sondeos arqueológicos en lugares seleccionados por tener una ubicación específica, generalmente en los alrededores del Castillo de San Marcos, sirviendo las referencias que de este edificio se tenían, como son las Cántigas de Alfonso X el Sabio, alusivas a su construcción, o la propia observación directa de los elementos constructivos en ella empleados.

Sin embargo no es precisamente esta zona la que ha proporcionado el mayor número de hallazgos casuales, exceptuando los aparecidos durante las remodelaciones del Castillo. Así los descritos por Pemán

(*) Museo Municipal. El Puerto de Santa María.

(**) Licenciado en Geografía e Historia.

(***) Grupo de Estudios *Bahía de Cádiz*. Universidad de Cádiz.

(****) Universidad de Cádiz.

(*****). Proyecto de Investigación *Guadalete*.

(Pemán: 1941) como pozo, ara, cimientos y mosaico romano, proceden del entorno de la Plaza Isaac Peral; o la lápida y estela funeraria hispano-árabe, (Ruiz y Valdés: 1987) de la calle Palacio. Las piezas recogidas en el río Guadalete (Pascual: 1975), o las localizadas por el Museo en las cercanías de la Barriada del Pilar, Jardín de Cano o en la Calle Postigo. Hoy sabemos el porqué de estos hallazgos en superficie en muchas zonas y no en los alrededores del Castillo, debiéndose esta casuística a la ocupación por dunas de algunas zonas determinadas de la ciudad.

Es desde la declaración de El Puerto de Santa María como Conjunto Histórico y especialmente con la aprobación del P.G.O.U. cuando se intensifican los sondeos arqueológicos por toda la ciudad.

Respecto a la bibliografía que para la ciudad existe sobre temas arqueológicos, es muy escasa, especialmente cuando no ha tenido una tradición de abundantes hallazgos arqueológicos antiguos, como en otras ciudades de la Bahía. Hay noticias sueltas, casi exclusivamente supeditadas a historias generales sobre la ciudad, que en la mayoría de los casos no han sido publicadas ni confirmadas. Casos especiales son los trabajos de César Pemán (1941), Romero de Torres (1934), Julián González (1982), pero no ocurre así con José Luis Tejada (1879), Miguel Rubio (Ms. 1763-64), Francisco Ciria (1934) y Antonio María Pascual (1975), obras todas inéditas.

En estos últimos años han comenzado a ver la luz algunos trabajos que recaban ya datos sobre hallazgos (López, Pérez y Ruiz: 1988; Pérez, Ruiz y López: 1989), estando casi siempre inmersos en otros de carácter general (López y Ruiz: 1992). Se comienzan a sentar unas bases metodológicas concretas con un trabajo específico (Ruiz y López: 1990), pasando en estos últimos tiempos a un primer plano, dándose a conocer los resultados obtenidos en los antiguos y recientes sondeos de las formas más diversas: trabajos periodísticos, exposiciones -como la denominada *La Cerámica del siglo XVI del Monasterio de Santa María de La Victoria-* y publicaciones, como en esta revista (Lagóstena: 1994) o en actas de congresos (Pérez, López y Ruiz: 1992), y con la realización de este trabajo, que es el comienzo de una serie que tendrá como fin dar a conocer los resultados del estudio de los materiales arqueológicos de los sondeos realizados desde 1982.

También fruto del trabajo realizado con anterioridad, se ha creado una línea de investigación incipiente, que ha permitido la formación de grupos de estudio, como es el caso del grupo de investigación *Cádiz Romano* y su proyecto *Evolución Histórica, Cronológica y Espacial de El Puerto de Santa María a través de los vestigios materiales de sus asentamientos, desde el mundo púnico al tardorromano*, o la iniciativa presentada para su aprobación ante la Junta de Andalucía, con vistas a realizar una investigación ambiciosa y sistemática: *Arqueología Urbana en El Puerto de Santa María*.

Paralelamente continúan desarrollándose investigaciones personales, por parte de estudiantes o arqueólogos, que en el marco de trabajos de investigación histórica concretos, tesis doctorales o memorias de licenciatura, usan los fondos del museo procedentes de estas excavaciones y sondeos urbanos.

Desde que en 1982 se realizara un sondeo en el pinar ubicado entre el C.P. Cristóbal Colón y la Bda. de El Pilar, se han efectuado una serie de actuaciones en los siguientes solares: Casa de los Millones (junto a la Plaza del Castillo), en 1986; Calle Alquiladores 4, en 1987; Calle Durango 50, en 1987; Calle Ganado 28, en 1992; Calle San Bartolomé 45, en 1994; Calle Ganado 31, en 1993; Calle Javier de Burgos, en 1993; Calle Nevería 2, en 1993; Calle Santo Domingo 12, en 1994. Todas las actuaciones se han debido a la ocupación de estos solares por edificios de nueva planta. También se han efectuado actuaciones con carácter de urgencia en diversos edificios en restauración, como en el Palacio Valdivieso en 1983, Monasterio de la Victoria en 1993. Mención especial merece la intervención realizada en el interior del Castillo de San Marcos, tanto por el material arqueológico recuperado como por el acuerdo alcanzado entre el Museo Municipal y la propiedad del inmueble, la empresa Luis Caballero S.A., que permite la visita del sondeo preparado al efecto.

Las actuaciones en las plazas públicas se han caracterizado por la amplitud de los cortes estratigráficos abiertos. En el año 1985 se produjo un excavación en la Plaza del Castillo⁽¹⁾, con unos resultados que no pode-

(1) La dirección de esta excavación fue ajena a los responsables del Museo Municipal, y se limitó a una parcela concreta de la plaza.

mos ahora analizar, pero que una vez se retomen los estudios del material arqueológico allí recuperado, en el marco de alguno de los proyectos mencionados, podrá evaluarse en toda su dimensión.

La actuación más importante ha sido sin duda la efectuada en la Plaza de Isaac Peral en 1994; la excavación realizada, por su extensión, ha sido la mayor emprendida en el casco urbano de El Puerto; el área excavada supera los 1.000 metros cuadrados, con sorprendentes resultados, cronológicos y estratigráficos, que permitirán en breve establecer algunas pautas del comportamiento de la ocupación urbana en la historia de nuestra ciudad.

Por último se han realizado multitud de seguimientos del estado del subsuelo por gran parte de la geografía urbana, fundamentalmente debido a las instalaciones de la depuradora de residuos urbanos, que han permitido el levantamiento de un conjunto de estratigrafías que afectan especialmente a los paleosuelos donde se asienta la ciudad.

Comenzamos pues en este trabajo con el estudio de la actuación arqueológica en la Calle Ganado 21, esperando la continuidad que permita abordar en trabajos sucesivos las actuaciones arqueológicas desarrolladas.

2. EXCAVACIÓN DE URGENCIA EN EL SOLAR DE LA CALLE GANADO Nº21 DE EL PUERTO DE SANTA MARÍA.

2.1 El Sistema.

El objeto de estudio de la Arqueología está sometido a una legislación concreta. Es la legislación la que en un buen número de casos provoca intervenciones arqueológicas obligadas, en este caso denominadas de "urgencia". Entendemos por arqueología de urgencia aquella intervención arqueológica cuya ejecución es imprescindible, que se tiene que realizar en un tiempo de plazo concreto, que normalmente está motivada por unas circunstancias ajenas al interés arqueológico, podría tratarse igualmente de una "arqueología de encargo".

Tras esta consideración, el motivo que provoca el estudio, el resto del proceso debe seguir la misma metodología de trabajo arqueológico.

En el solar de la calle Ganado nº21 se realizó en 1992, durante los meses de abril y mayo, un amplio sondeo arqueológico de urgencia, con el objetivo de documentar exhaustivamente la zona, desde el punto de vista arqueológico (lámina 1,b), con motivo de la realización de un aparcamiento en el subsuelo de la citada finca, a cargo de la empresa Inversiones Duero S.A.

2.2 La Metodología.

La prospección del solar se llevó a cabo por suelos estratigráficos. En consecuencia se excavó por sectores limitados por unidades estratigráficas, desarrolladas desde el nivel de ocupación actual hasta alcanzar el substrato natural del terreno. En los sectores que se registraron unidades de deposición arqueológica, se identificaron los distintos niveles arqueológicos conservados, documentándolos en el diario de la excavación. Separados los materiales de cada unidad estratigráfica e individualizados a los correspondientes elementos muebles detectados, se procedió a realizar el levantamiento planimétrico, fotográfico, de las plantas y perfiles de cada sector. Posteriormente fue estudiado el material arqueológico registrado por niveles con unidad deposicional y cronológica. Paralelamente a este trabajo se realizó una investigación documental histórica en los archivos históricos municipales de la ciudad, para completar el proceso histórico del lugar en concreto.

2.3 El Equipo.

El trabajo de campo estuvo coordinado por el Director del Museo, como arqueólogo; dos técnicos del Departamento de Restauración de esta entidad, un arqueólogo colaborador, y cuatro auxiliares de excavación.

2.4 La Intervención.

Se efectuaron tres sondeos, conectados entre sí, en el sector perimetral de la calle Ricardo Alcón, de 13x10 mts., con el fin de documen-

tar la existencia de restos de muralla medieval. A la altura del inmueble situado en el nº10, se observa hoy día un muro ocupando la parte inferior de la fachada, de 2'5 mts. de ancho, construido con técnica y aparejo medieval. El sondeo se inició siguiendo la misma línea topográfica que el observado en el inmueble mencionado.

En el resto de la extensión del solar se llevaron a cabo 10 sondeos de 2x1 m., en unidades individuales para el control de la deposición arqueológica.

Tras la realización de los citados sondeos individuales, concretamos la intervención arqueológica en la zanja perimetral paralela al recorrido de Ricardo Alcón. Iniciada la excavación se pudo comprobar como en este sector, una vez levantados los restos de escombros que rellenan el nivel 1, pertenecientes al horizonte actual de la ocupación, aparecen los restos de una edificación que conserva las trazas de un muro medieval. En consecuencia, dirigimos la intervención a realizar el registro documental de esta edificación, diferenciando la estratigrafía horizontal y su evolución en vertical, individualizando los datos relativos a la localización dentro del sondeo, así como la posición estratigráfica de los elementos arquitectónicos.

2.5 La ocupación contemporánea. Siglos XX-XVIII.

El primer nivel de ocupación constituye la pavimentación y acera de la calle Ricardo Alcón, así como las edificaciones habidas, con remodelaciones variadas que van desde el siglo XX hasta el siglo XVIII, inclusive edificaciones de carácter vecinal o viviendas establecidas hasta nuestros días (nivel 1 y 2, lámina 3. Estratigrafía). La base está constituida de arcilla gris con gran cantidad de relleno de ladrillos, morteros y cerámicas de cocina, mesa y otras variantes.

2.6 La ocupación moderna. Siglos XVII-XVI

(nivel 3, muro C. Lám. 3. Estratigrafía).

Bajo el nivel 1.2. documentamos muros de cimentación construidos de mortero, así como la presencia de pozos de agua dulce, con aparejos de piedra de sillería (el nivel freático del lugar está muy alto, dada la

existencia de corrientes de agua subterránea, comprobadas durante el proceso de excavación del substrato natural del solar). El nivel de ocupación moderna se hallaba completamente arrasado, acumulándose gran cantidad de ladrillos y algunos elementos de construcción aislados de forma semi-circular, que nos ha sido imposible definir, y materiales cerámicos muy destruidos, revueltos en arcillas grises con materias orgánicas y un alto contenido en cal y arenas procedente de la disgregación de elementos constructivos.

En este momento destacamos la presencia de tres pozos negros, contruidos de mampostería irregular de forma circular y sección tronco-cónica, adosados al muro medieval y bajo el itinerario de la calle Ricardo Alcón. Estos pozos delatan la inexistencia del trazado de la mencionada calle al menos durante los siglos XV-XVI.

El registro cerámico (ver capítulo de la cerámica postmedieval) lo constituye una amplia representación de elementos característicos del siglo XVI y XVII, registrados entre restos de cimentación y pozos de este horizonte, como lozas azules, policromadas, lozas blancas, cerámicas bizcochadas, etc.

2.7 La ocupación medieval. Siglos XIII-XV.

En la zona cubierta por los muros y cimientos de las estructuras contemporáneas, ocupada por bastantes derrumbes (Nivel 1.2), aparecen dos construcciones relacionadas entre sí que constituyen un potente muro y una plataforma o basamento adosada a él (B, Lám. 3. Estratigrafía. Lám. 2,a y b), que conforman el trazado de una muralla que viene en línea recta con los restos de muro que se alzan a la altura del inmueble de la calle Ricardo Alcón nº 10, antigua calle Muro).

El muro descubierto tiene una longitud de 14 mts., 2'5 mts. de ancho y 1'5 mts. de profundidad. Está construido con técnica medieval, aparejo de mampostería de piedra de arenisca y ostionera en lienzos exteriores, relleno de un tapial de hormigón fabricado con argamasa de cal y arena, arcilla, con matriz de arenisca de piedra eocena, algún fragmento de ladrillo, guijarros pequeños de caliza de refuerzo en el tapial de hor-

migón (Lám.2, planta A-B).

Adosado al lienzo de muralla (estructura B) aparece una estructura rectangular de 4'5x2'5 mts. compuesta de piedra de arenisca, unida entre sí sin argamasa alguna y deslindada a ambos lados por dos muros de mampostería sin argamasa, formando un gran rectángulo a modo de estructura de apoyo o cimentación de otro alzado arquitectónico (se ha barajado la posibilidad de interpretarlo como el basamento de una torre defensiva, exterior al lienzo de muralla).

Desde el punto de vista ocupacional, esta muralla podría pertenecer al recinto murado de Santa María de el Puerto, que debió de construirse hacia 1277 (Lám.1,a). En el siglo XVI, según hemos constatado en la excavación, estos muros estaban completamente inutilizados construyéndose pozos negros para servicio de viviendas a lo largo del lienzo que da a la actual calle de Ricardo Alcón.

El nivel arqueológico, bien de zanjas de cimentación de los muros medievales o de ocupaciones contemporáneas a la fábrica del recinto defensivo, está completamente alterado por rellenos de escombros post-medievales (nivel 3), y estructuras de cimentación pertenecientes a los siglos XVI y XVII y pozos troncocónicos adosados al lienzo interior de la muralla.

2.8. La ocupación tardorromana. Siglo V-VI

(nivel 4.5. Lám.3. Estratigrafía).

A pesar del alto nivel de alteración y de remodelación que presentan las estructuras de cimentación arquitectónicas de la Edad Moderna, motivado igualmente por la ocupación medieval, el proceso de excavación ha revelado la existencia de un interesante y potente nivel de asentamiento de época tardorromana, que de manera intensa se instaló en este sector de la ciudad, aprovechando la existencia de fértiles terrenos holocenos, que constituirían las terrazas más bajas del río Guadalete (nivel 6, lámina 3. Estratigrafía).

El análisis estratigráfico ha puesto de manifiesto dos niveles de ocupación que contienen restos cerámicos y monedas tardorromanas

(nivel 4.5. Lám. 3. Estratigrafía). Este hecho nos permite confirmar la ocupación de este lugar en un período tardoantiguo que debió ser el resultado de un proceso gradual, iniciado en el siglo I y II d.C., pero que adquiere un espectacular desarrollo durante el inicio del siglo IV, intensificado y prolongado hasta finales del siglo VI de nuestra Era.

El nivel de ocupación se caracteriza por el hallazgo de elementos muebles. Sólo hemos podido detectar dos pequeños muros de mampostería no trabajada, de piedra ostionera y ladrillo, muy alterada. No obstante, este horizonte está ampliamente representado por dos niveles consecutivos en el espacio y en el tiempo, el primero (nivel 4) de 50 cms. de espesor, de arcilla y limos con un alto índice de materia orgánica y un registro de cerámicas y monedas. El nivel 5, evolución del anterior, se diferencia sólo por tener menos contenido orgánico la matriz de arcillas y limos fluviales, detectándose igualmente elementos cerámicos y alguna moneda de bronce mal conservada. La naturaleza del asentamiento tardoantiguo, como se ha mencionado se realiza sobre el sustrato holocénico histórico de la desembocadura del río (nivel 6. Lám.3), compuesto de arcillas grises-oscuras, hidromorfás de inundación.

Esta ocupación sobre la llanura de inundación más reciente es intensa, con una potencia estratigráfica de 1 metro. Desde el punto de vista del registro cerámico, este horizonte viene caracterizado por la presencia de materiales de uso cotidiano, cerámicas comunes y finas, destacando entre éstas las sigillatas africanas (African Red Slip Ware), sigillatas lucentes galas, y sigillatas de origen foceo.

Históricamente, este horizonte tardorromano (controlado en otros puntos del subsuelo del casco antiguo de la ciudad) nos testimonia una ocupación poblacional durante los siglos IV al VI en la desembocadura del río, que presenta relaciones de intercambios con otras provincias romanas y diferentes partes del Mediterráneo central, occidental y oriental. Ello supone nuevas aportaciones para el conocimiento de este período histórico en la Bahía de Cádiz.

La serie de monedas registradas en el nivel 4-5 de la excavación, todas ellas del Bajo Imperio, están en proceso de estudio y se publicarán en un estudio monográfico llevado por el especialista indicado.

3. HISTORIOGRAFÍA DE LA ESTRUCTURA MEDIEVAL.

El origen del entramado urbano que conforma el casco histórico de El Puerto de Santa María comenzó a fraguarse una vez que Alfonso X conquistara en 1264 la alquería hispanomusulmana de Al-Qanatir, fundada en el siglo X. De inmediato se procedió a su repoblación y al reparto de 44 casas y 250 solares, tarea que concluyó en mayo de 1275. Por primera vez, en este mes y año, desembarcaron en Algeciras contingente marínfes, azotando a la región en sucesivas razias y algaras durante una década.

Santa María del Puerto, la villa heredera de Al-Qanatir, fue atacada en dos ocasiones. En la primera -según refiere el cronista marroquí del siglo XIV Ibn Abi Zar-, en septiembre de 1277, el hijo del sultán marínfi Abu Yacub, al mando de tres mil soldados, "ganó los castillos de Rota, Sanlúcar, Galiana y Al-Qanatir"⁽²⁾. Por entonces, la población no contaba con más aparato defensivo que una modesta iglesia-fortaleza, actual castillo de San Marcos⁽³⁾.

El segundo ataque se verificó en mayo de 1285. Al respecto, el mismo Ibn Abi Zar señala que el día tres, el emir marínfi, Abu Yusuf "envió también a sus dos visires... a explorar los castillos de Al-Qanatir y de Rota, cabalgaron con unos cincuenta caballos, rodearon sus muros por todas partes y se apercibieron de la debilidad de los cristianos que la ocupaban." El día 28, "cabalgó el emir con todas sus tropas, avanzaron ante él la infantería y los arqueros y se encaminaron hacia la formatela de Al-Qanatir; atacáronla los musulmanes hasta asaltar el arrabal, que incendiaron, matando a los hombres, cautivando a las mujeres y niños y saqueando todo lo que en él encontraron, llevándose vacas, ovejas, y acémilas." El día 21 de octubre de este año, castellanos y marínfes acordaron firmar la paz.

(2) Ibn Abi Zar (1964).

(3) Manuel González Jiménez (1988; 15) apunta: "La iglesia debía estar construida en 1268-70, y lo mismo la fortaleza que arropaba, a juzgar por lo que nos dice la cantiga 367, aunque debió ser posteriormente remodelada entre 1275-78, al tiempo que se construían las murallas de la villa".

El recinto murado que rodeaba a Santa María del Puerto debió construirse poco después del asalto de 1277, de forma apresurada por temor a nuevos ataques. El efectuado en 1285 conllevaría su inutilización y el derribo de lienzos de muralla.

En el siglo XVI aún se encontraba parcialmente en pie, según mencionan algunos autores. Por ejemplo, Pedro de Medina escribe en 1543: "cerca y fuerte muro... que atraviesa toda la villa hasta dar en el río"⁽⁴⁾; Luis Bravo de Laguna le comunica en 1577 a Felipe II que "aunque está cercado (El Puerto de Santa María), por no tener ninguna muralla razonable en que poderse entretener ni repararse..." (Sancho: 1957); y quizá se mencione en esta oscura cita de Agustín de Horozco: "las otras ruinas de edificios son unos gruesos y fuertes paredones argamasados que muestran haber sido una grande fábrica"⁽⁵⁾.

El cabildo portuense acordó en 1641 "reparar el muro de la calle de la Tripería por mandato del Gobernador y de los señores diputados de la ciudad". Se emplearon en la obra diez carretadas de cantillos, nueve de ripios, arena y ocho cahíces de cal, que importaron 475 reales⁽⁶⁾. La calle de la Tripería, que también se denominó Muro, es la actual Ricardo Alcón, donde se realizaron los trabajos arqueológicos que motivan este informe.

En 1698, un vecino compró al Ayuntamiento este lugar para edificar en él: "se aplican 200 reales que dio Juan Rendón, por un pedazo de sitio y muralla propio de la ciudad en la calle de la Tripería, linde de sus casas"⁽⁷⁾; dinero que se empleó en la construcción de un matadero público. Los padrones vecinales consultados no nos permiten precisar con exactitud la ubicación de esta estructura, aunque bien pudo estar en el solar excavado.

(4) Medina, Pedro de (1543).

(5) Horozco, Agustín de (1598).

(6) Archivo Municipal de El Puerto de Santa María (A.M.E.P.S.M.): *Papeles Antiguos*, leg. 47.

(7) A.M.E.P.S.M.: *Actas Capitulares*, cabildo 23 de mayo de 1698.

El historiador local Miguel Rubio de Espinosa menciona en 1763 la existencia de “restos de la muralla” en algunas casas de la calle del muro, y Joaquín Medinilla Bela en 1880 anota: “todavía se conservan restos de estas murallas en la calle Jesús de los Milagros casa sin número junto al uno, y en la del Correo, antes Muro, en la casa donde están los graneros del señor Camacho” (Medinilla: 1880). En este inmueble, situado a unos metros del solar excavado se observa hoy un potente muro como fachada (con la misma anchura y alineación que el excavado), cuyo grosor no era habitual emplearlo en edificios de sus características.

4. LA OCUPACIÓN POSTMEDIEVAL. ESTUDIO DEL REGISTRO CERÁMICO.

Procedentes de la intervención de arqueología urbana de la calle Ganado 21, hemos estudiado un lote de 1325 fragmentos y cacharros completos. Del total hemos seleccionado catorce en virtud de su estado de conservación. El estudio se remite a estos materiales dibujados.

4.1 La cerámica bajomedieval.

El dibujo de la lámina 10.a responde a un fragmento de borde de una escudilla de orejetas procedente del Corte 1 (Limpieza sobre la muralla, zona oeste). La pasta es anaranjada, entre superficies amarillas. Ostenta una gruesa banda esmaltada azul sobre el blanco estannífero en el interior. El asa se decora con un moldurado.

Para T. Sánchez Pacheco la serie azul de Paterna abarcaría de fines del XIII al último tercio del XIV, con formas tales como platos, escudillas (cóncavas, de borde plano o “sombrerillo”, con ondas en el borde o “escudillas de pellizco” y “de monja”, que servían como saleros), fuentes y jarras, lebrillos, maceteros, candiles, botes de farmacia y azulejos. Las azules de Paterna fueron imitadas en Cataluña. Citamos palmetas y curvas rellenas de líneas paralelas, si bien con trazos gruesos, geométricos y heráldicos con formas esquemáticas; los platos con motivos vegetales,

geométricos y guirnalda y las escudillas con motivos vegetales y estrella central.

Con dudas sobre la asignación a este grupo, ya que están paralelizados con Ceuta y el norte de África, se encuentran los cuencos y platos hondos esmaltados en blanco y decorados en azul cobalto de Archite (Benaocaz, Cádiz), fechados entre principios del XV y mediados del XVI (Perdigones y Guerrero:1989). Se cita en el Palacio de Altamira de Sevilla un lote de cerámicas del siglo XIV, que contienen producciones de Levante, sin detallar más. Estas cerámicas descienden en número en los siglos XVI y XVII. En el Nivel IV de Motril, Granada, se asocian piezas de la segunda mitad del XV y del XVI en un relleno. En él aparecen nuevos tipos, relacionados con la conquista del Reino de Granada, como platos, y escudillas carenadas o de "orejas".

J. Lerma considera a la loza azul de óxido de cobalto como procedente de Málaga y la entronca inicialmente con la verde manganeso, para ser influenciada con posterioridad por la loza dorada. En este sentido, encontramos en Ganado 21 un fragmento de loza azul y dorada procedente del Corte 1⁸⁰, en un lote no homogéneo que parece pertenecer al siglo XVI.

Es importante consignar la representación de atifles en Ganado 21. Concretamente exponemos dos tipos: uno en la lámina 10,b (Corte 4, Nivel II) y otro en la 11,c (Corte 3, Nivel I). En el primer caso se describe como de pasta naranja, y desgrasantes medios (blancos); y en el segundo, como de pasta verdosa y desgrasantes finos; observándose restos de vedrío melado en una punta conservada.

4.2 ¿Se fabricó cerámica en El Puerto de Santa María durante la Edad Moderna?

La presencia de siete fragmentos de atifles nos indica la existencia de un alfar próximo. A este dato añadimos el hallazgo de escorias de vidrio en Ganado 21. Comparativamente, encontramos bien documentada

(8) La sigla es: (Sector 2, ampliación ¿estructura exterior del pozo?)

la producción alfarera en los hornos de Villafeliche, Zaragoza, (Sánchez:1982), en contextos de comienzos del siglo XVII. Entre los útiles alfareros se mencionan dos tipos de atifles o Treudes. El menos abundante responde a una tipología bien conocida en Muel y otros alfares aragoneses, realizado en pasta gruesa y con una simple torsión de las puntas para obtener el trípode; es un tipo no apto para obra muy fina por la gran superficie de contacto entre él y la pieza que soporta, de hecho deja frecuentes marcas en la vajilla.

4.3. La loza azul sobre azul.

En la lámina 10, c se representa el fondo de un platito de loza sevillana azul sobre azul. Concretamente este tiene pasta anaranjada y desgrasantes finos. La decoración es de motivos chinescos en azul sobre un fondo esmaltado celeste.

Estas cerámicas constituyen una imitación de las cerámicas italianas conocidas como de "beretino". La denominación que estas lozas adquieren en el Nuevo Mundo es "Sevilla blue on blue", y su producción está atestiguada en los hornos de la calle Pureza 44 de Sevilla por los restos de fallos de cocción. En la Torre de la Plata se encuentran tuestos desigualmente pasados de horno, con una cronología posterior que se introduce en el siglo XVII. Con una cronología similar, segunda mitad del XVI y principios del XVII, se encuentran en el Monasterio de San Clemente. Fuera de la capital, en Morón, se encuentran en el estrato I del sondeo 5 de la campaña del 90, con una datación del XVI y XVII. En la intervención de la Puerta de Purchena de Almería, datable en el siglo XVII, se cita un fragmento de fondo azul claro y las decoraciones azul más oscuro.

4.4 Lozas policromas.

El plato de la lámina 10, d pertenece a una "fosa actual", según las indicaciones del etiquetado de la excavación. El fragmento hallado corresponde a un borde, de pasta amarilla y desgrasantes finos; loza policroma con decoración esmaltada de bandas azul y naranja, y manchas negras y amarillas sobre fondo estannífero.

Los esmaltes policromos se facturan desde el siglo XVI, no obstante, en el caso que nos ocupa y dada la morfología del plato, nos referiremos al siglo XVII. De la misma fosa publicamos el plato de porcelana de la lámina 10,e y los platos de loza azul 9,c y 12,a. El plato de la lámina 9,c es de pasta amarilla y desgrasantes finos; la decoración, esmaltada azul sobre blanco de estaño. En el caso del plato representado en la lámina 12,a se indica su pertenencia al Corte 1 (Sector 2, fosa moderna, perfil Este). Presumiblemente se trata de la misma fosa. El 12,a es un borde de plato de barro amarillo; desgrasantes finos; y decoración esmaltada en azul sobre blanco al interior.

Como novedad, en el siglo XVI se inician las producciones de Talavera de la Reina y de Puente del Arzobispo, ambas poblaciones situadas en la provincia de Toledo. Las cerámicas de Talavera se expandieron por todos los reinos que conformaban España.

En Madrid se establecieron hornos cerámicos con trabajadores toledanos en el último tercio del siglo XVI, debido a la demanda creada por el crecimiento demográfico de la Corte. Lozas esmaltadas azules halladas en Andalucía en contextos del siglo XVI son las procedentes del castillo de Alanís de la Sierra (Sevilla) y del Barrio Alto de Benaocaz (Cádiz), donde la mayor parte de las casas fueron edificadas entre 1650 y 1680, sobre cimientos nazaríes. En Benaocaz encontramos bajo los muros un paquete sedimentario con cerámicas del siglo XVI y del XVII, fechado en su base por dos blancas de vellón de los Reyes Católicos (1464-1504), donde predominan las escudillas (Guerrero:1992).

En Sevilla, los investigadores han seguido la tipología planteada en el Caribe. En los hornos de Pisano, en la calle Pureza 44, se hallaron los tipos "Yayal blue on white", "Santa Elena Mottled blue on White" y "Unclassified Blue on White" (Lorenzo, Vera y Escudero: 1991). En la Torre de la Plata M. Valor, en el informe más detallado publicado hasta el momento, publica vajilla blanca y azul con una datación de fines del XVI y principios del XVII. Corresponden a cuencos y repiten una decoración de carácter geométrico, o vegetal muy esquemática.

La loza azul sevillana del siglo XVII es tributaria de las producciones de Talavera y Puente del arzobispo, desde donde se introduce la influencia china. Las formas más empleadas son: jarros, platos, macetas, candelabros y escudillas.

La capital malacitana ha dado buenos ejemplos. Es curioso que en la bibliografía malagueña no se use más frecuentemente la loza azul para fechar, prefiriéndose el alfar manchego de Cuenca. En Pozo del Rey, con fechas de los siglos XVII-XVIII para sus dos niveles, encontramos un galbo con cubierta blanca sobre la cual van dos líneas azules, y un tiesto con carena interior de un plato con líneas azules sobre cubierta de estaño. En la calle Yedra/Avenida Barcelona, se mencionan platos decorados con dibujos en azul de tipo Talavera (Fernández: 1990). En el nivel 3 de la calle Pasillo de Santa Isabel número 8 se hallaron jarritas de pastas pajizas y rosadas, con diseños geométricos azules en el cuello, propio de alfares conquenses. Otro jarrito similar procede de la calle Ollerías. Finalmente, hay que mencionar el hallazgo de platos con decoración azul de "Talavera" en el nivel 1 de Tejón y Rodríguez (Fernández: 1990).

4.5 La loza blanca.

La loza blanca sevillana queda representada en nuestro estudio preliminar con el plato de la lámina 11,b. Este plato procede del "Nivel II de la Ampliación del sector 2 (mismo nivel del edificio circular)" de Ganado 21. En el interior del plato se notan las huellas dejadas por el atifle, del modo indicado más arriba. Se trata de un plato de esmalte blanco liso, de pasta amarillenta y desgrasantes finos.

Estas lozas estanníferas, o lozas blancas sevillanas, se conocen por "Columbia Plane" en el Caribe. Con esta última denominación se las ha definido en Sevilla, en los hornos de Pisano y en la Torre de la Plata. En este último lugar se fechan, dentro del Grupo 3, como coetáneas de la construcción de una casa adyacente en 1607; los tipos formales de estas lozas son los platos y las escudillas. El tipo no parece ser únicamente andaluz, pues ha sido hallado también en la calle Embajadores 33 de Madrid, en un contexto de fines del XVI-principios del XVII.

Las lozas blancas también se encuentran bien representadas en Torija esquina Rolland en la segunda mitad del XVII. Los tipos más comunes son los platos y las escudillas. Las escudillas americanas seguramente fueron fabricadas en Sevilla o en Triana y para ser utilizadas tanto por las clases populares de la ciudad y su entorno, como en el comercio con el Nuevo Mundo.

4.6 Cerámicas del siglo XVIII.

En la lámina 12,b se publica un plato, formalmente del tipo de los utilizados en la actualidad, que presenta la característica de estar recubierto por un esmalte de tonalidad grisácea. Perteneció a "Dolia c/Nevería" (sic), pasta amarillenta; desgrasantes finos. Esta serie se introduce en la Fase III de Trinidad Jaboneros de Málaga (últimos decenios del XVIII-siglo XIX).

En este momento cronológico cabe introducir el fragmento de plato, no dibujado, en el que se representa un toro saltando un vallado en un campo, elaborado en trazo negro y relleno en naranja y azul. Tema de montería. De Triana. En los estratos I y II del Corte 1 de la calle Pureza 44 y en el Palacio de Altamira sabemos que los hallazgos cerámicos del XVIII tienen un gran volumen respecto a los de los siglos XIX y XX, pero carecemos de mayor información.

En la cámara inferior de la Torre de la Plata se cita la aparición de un Grupo 1, de cerámicas trianeras y de loza de la Cartuja, y de un Grupo 2, a techo del s. XIX y a base del XVIII y XVII.

En la calle Yedra-Avenida Barcelona de Málaga encontramos dos fases contemporáneas de gran interés. La segunda fase se ajusta cronológicamente al siglo XVIII. Las cerámicas del siglo XVIII definidas en el nivel 2 del Pasillo de Santa Isabel nº8 mantienen pastas pajizas y rojizas. Las formas más comunes son bacines, platos de loza blanca y bordes exvasados, cuencos en vidriado verde y/o blanco, jarritas de pasta pajiza con círculos grabados y asas de rizos o pellizco, anafes, cazuelas, ollas y macetas de pasta rojiza.

4.7 Cerámicas de cubierta plúmbea.

Para documentar la serie cerámica de vedrío de plomo no hay problemas. Desgraciadamente no contamos con buenos ejemplos de los vedríos verdes y melados. Las cerámicas con cubierta de plomo tienen un uso culinario, por lo que frecuentemente tienen su engalba exterior tiznada. Su pasta es refractaria, agregando al barro granos de cuarzo. Los ejemplares que publicamos son los siguientes:

* Corte 1. Sector 2. Fosa actual. Perfil Este. Lám. 11, a. Ollita de pasta roja; desgrasantes medios; vedrío interior y borde.

* Zapata cimentación pozo (Casa nº21). Lám. 12, c. Olla (no conserva el fondo), pasta naranja con engalba exterior amarillenta; desgrasantes medios.

* Corte 2. Fosa actual. Lám. 9, a. Cazuela abierta en pasta roja clara; desgrasantes medios; vedrío interior y borde; 7 frags.

* Corte 2. Fosa actual. Lám. 9, b. Cazuela abierta en pasta roja; desgrasantes medios; vedrío interior y borde.

Las cerámicas de vedrío transparente son muy abundantes, pero no se mencionan normalmente. En muchas ocasiones se confunden. Por ejemplo, las descritas como de "vedrío castaño" de Montmajor, Barcelona, fechadas entre 1450-1550.

El único horno publicado de vedrío plumbífero es de Villafeliche, en Zaragoza. El material con vedrío de plomo parece que fue facturado en Madrid, a tenor de los atifles del siglo XVII publicados.

También se conoce el hallazgo en Nosquera 4-6 (Málaga) de ollas de cuello levantado, asa de puente y vedrío transparente a chorreones. Las cerámicas de cocina del grupo 3 de la Torre de la Plata de Sevilla se componen de cazuelas de asas horizontales, ollas de borde recto y panza globular, de pasta roja y vedrío transparente por ambas caras, fines del XVI y XVII.

De Ganado 21 podemos citar como de interés los cuencos de vedrío melado y los platos de trazo negro sobre melado, de tradición medieval, que a lo sumo nos hablan de un siglo XVI. Estos cuencos o

escudillas se encuentran en Rita Luna-Pulidero, Málaga, en el pozo negro. El nivel IV de la calle Nosquera 4-6 se caracteriza por cuencos de solero cóncavo con vedrío melado (Mayorga:1994), similares a los aparecidos en los niveles modernos del sondeo arqueológico de San Agustín (Peral:1991) y en el colegio de las Esclavas Concepcionistas, pertenecientes a la vajilla cristiana en el momento de la conquista.

De las Eras del Pájaro, Ubeda (Jaén), proceden cuencos semiesféricos vidriados en melado fechados a fines del XVI y la segunda mitad del XVII.

En la calle Calzada número 7 de Ecija proceden de un pozo negro cerámicas meladas lisas (ss. XV-XVI).

Las cerámicas cristianas (s.XVI) de Archite (Benaocaz, Cádiz) suponen un 60-55% del total respecto a las de tradición hispanomusulmana, como hemos indicado más arriba. Los tipos publicados son las escudillas y platos de base rehundida, que ya conocemos de Málaga (Perdigones y Guerrero: 1989); los vidriados en melado claro o verde y los lebrillos de gran tamaño en melado verde o melado claro.

En el castillo de Alanís, ya mencionado, aparecen platos y escudillas decoradas en vedrío melado, en un estrato fechado entre el siglo XV y el XVII. Las cerámicas meladas también se han encontrado en el Corte 2 de la intervención de 1987 en la calle Pureza 44 de Triana.

4.8 Las cerámicas bizcochadas.

La mayor parte de las cerámicas estudiadas corresponden a "obra basta", bizcochada o cerámica común, no representada gráficamente al no poder reconstruirse. Los hallazgos de cerámicas bizcochadas son los más frecuentes, sin embargo, dada la homogeneidad de la serie y la falta de definición son las menos conocidas.

Entre las formas bizcochadas registradas en Málaga se citan cazuelas, bacines, ollas, anafres y fuentes (Peral y Fernández: 1992). La cazuela del nivel I de la calle Afligidos de Málaga, presenta un cuerpo tronco-cónico invertido, labio engrosado de sección triangular y bajo él estrías

(Rambla, Peral y Mayorga: 1994). En el Colegio de Las Esclavas se describen profusamente las tapaderas y jarras, desgraciadamente no quedan claros los niveles y estratos, ni se ajustan los materiales a cada estrato o nivel. Las jarras alargan y estilizan la parte superior hasta el cuello, dando formas globulares. El cuello presenta paredes rectas, y puede estar decorado o no con estrías paralelas rehundidas y horizontales. A veces la decoración alcanza la panza, donde pequeños trazos incisos alineados forman ondas, mientras otras, presentan acanaladuras diagonales marcadas.

En la Torre de la Plata de Sevilla han aparecido numerosos bordes y bases de lebrillos, destacando entre ellos los de borde saliente y con digitaciones al exterior, en un contexto de fines del XVI y XVII.

En el castillo de Alanís de la Sierra (Sevilla) se documentan en un estrato del ss. XV-XVII: ollas, cuencos, y tinas con bordes exvasados y, a veces, decorados con incisiones, impresiones y aplicaciones.

Las cerámicas bizcochadas son las fundamentales en los alfares, es decir, que siempre que encontremos hornos o alfarerías encontraremos piezas de trabajo o trabajadas. En el Corte 2 de la calle Pureza 44 se han encontrado platos, escudillas (estos dos tipos también han aparecido en la calle Pureza 24) y azulejos sin vidriar.

En Málaga, la ocupación del siglo XVII, fechada por los paralelos con el alfar de Cuenca y por 3 monedas de 4 maravedís de Felipe III ó IV, contiene pastas pajizas con decoración incisa (Fernández: 1986). En pasta roja la mayoría son cazuelas con una acanaladura en sus bordes para el ajuste de la tapadera. De pasta pajiza, debido a su fragilidad, las piezas llegan muy fragmentadas: algunos bordes, soleros con repié anular y restos de panza con decoración en relieve; también hay pastas grisáceas.

Por último, hay que citar que en Málaga han aparecido fragmentos de jarritas de pasta roja incisa, en el nivel I (mezclado, con materiales del siglo XVII) de Tejón y Rodríguez. En Ganado 21 hemos encontrado uno de estos ejemplares incisos y con incrustaciones de piedras blancas en el Corte 1 (sector 2, ampliación, ¿estructura exterior del pozo?) junto a la ya mencionada loza azul y dorado y junto a un fragmento de borde de plato de Montelupo. Otro ejemplar de pasta roja con mica, decorado con líneas

bruñidas, se encontró en el “Corte 1, sector 2, ampliación, perfil Este, material sobre estructura circular”.

De Almería se citan, procedentes del relleno superficial de la calle Alfonso VII, un cántaro, una jarra pintada en rojo con líneas rectas, y los restos de arcaduces y del atañor del pozo de una noria. De Ganado 21 también hay dos fragmentos pintados en negro.

En Sevilla, sólo hemos detectado la imagen de las ánforas funcionando como elementos arquitectónicos de descarga, en el Cuartel del Carmen, del siglo XVII. En Ganado 21 sólo se documenta un fragmento de ánfora.

5. OCUPACIÓN TARDORROMANA. ESTUDIO DEL REGISTRO CERÁMICO.

5.1 Material romano.

En los sondeos realizados en la excavación de urgencia efectuada en la Calle Ganado, el nivel de ocupación tardorromano detectado ofreció un homogéneo conjunto cerámico.

Este conjunto está compuesto fundamentalmente por diversos tipos de cerámicas finas de mesa y cerámicas comunes de cocina y transporte. Se completa con una serie de cerámicas elaboradas a mano o torno lento, asociadas al nivel tardorromano.

5.2 Cerámicas finas tardorromanas.

El conjunto se compone de sigillatas de variada procedencia: African Red Slip Ware (Late Roman D), Phocaeen Red Slip Ware (Late Roman C), Sigillatas Galo-romanas Tardías (Lucentes).

* African Red Slip Ware: es el grupo más numeroso del conjunto. Están representadas las siguientes formas: Hayes 59 (Lám. 4 Fig. E), Hayes 67 (Lám. 4 Fig. C), Hayes 73 B (Lám. 4 Fig. G), Hayes 91 (Lám. 4 Fig. B), Hayes 93 B (Atlante XLVI) (Lám. 5 Fig. B y C), Hayes 99 (Lám.

5 Fig. D y E), Hayes 104/105 (Lám. 5 Fig. F) y Hayes 196 (Lám. 5 Fig. A).

Cronológicamente estas cerámicas se datan desde principios del siglo IV d.n.e. hasta principios del VII d.n.e. El grueso del grupo se encuadra en cronologías del primer cuarto del V d.n.e.

Los motivos decorativos son escasos. Se documenta un fragmento de cruz monogramática (Tipo 330 del estilo Eii de Hayes, que se asocia comúnmente a la forma 103-104. Lám. 5 Fig. G)), que cronológicamente se sitúa en los primeros decenios del siglo VI d.n.e.. También aparece un fragmento de fondo que presenta un motivo de ajedrezado (Tipo 69 del estilo Aii - Aiii de Hayes, propio de las formas Hayes 61, 64 y 67. Lám. 5 Fig. I).

* Phocaeen Red Slip Ware: las sigillatas de Focea están representadas exclusivamente por diversas variantes de la forma Hayes 3: 3-D y 3-F. Entre estas diferenciamos un conjunto de formas decoradas (Lám. 6 Fig. A, B, C y D) y un conjunto de formas lisas (Lám. 6 Fig. E, F y G).

Las formas decoradas presentan diámetros que oscilan entre los 27 y 31 cms. Entre las decoraciones destacan las características incisiones rodadas en la banda exterior del labio dispuestas en dos o tres franjas. Sus cronologías oscilan entre principios del siglo V y finales del VI. Un vaso presenta impreso en el fondo una cruz monogramática, asimilable al motivo 67 de Hayes: cruz latina con dos círculos bajo los brazos menores (Lám. 6 Fig. A). Este motivo se fecha entre los años finales del siglo V y primeros del VI d.n.e.

Las formas lisas oscilan entre los 23 y 28 cms de diámetro. Sus cronologías abarcan desde el 360 al 470 d.n.e., pero son especialmente comunes en el primer cuarto del siglo V d.n.e.

* Sigillatas Galo-romanas Tardías: se documentaron diversos fragmentos de sigillatas lucentes. Una forma casi completa, pertenece al tipo Lamboglia 1/3B, uno de los tipos más comunes de esta serie procedente de la región de la Alta Saboya (Lámina 4 Fig. A). Un segundo fragmento, de menor diámetro, apunta hacia la forma Lamboglia 1/3A. Las cronologías oscilan desde mediados del siglo III a principios del V d.n.e.

5.3 Cerámicas comunes.

Entre las cerámicas de cocina se documentan perfiles de ollas y cuencos de borde vuelto al exterior (Lám. 7 Fig. A, E y F) y ollas con ranura de tapadera (Lám. 7 Fig. B, Lám. 8 Fig. B). También algún mortero con visera propio de períodos tardíos (Lám. 7 Fig. C). Entre las cerámicas comunes de mesa están presentes los platos-tapaderas (Lám. 7 Fig. D).

Sólo se documenta un fragmento claramente clasificado como cerámica de transporte: un borde de ánfora tardía (Lám. 7 Fig. A) cuya exacta identificación no podemos ofrecer. Sin embargo las características formales de la pieza la asimilan a las formas romanas tardías propias de los siglos V y VI d.n.e.

5.4 Cerámica a mano.

Asociadas al nivel tardorromano se documenta un grupo de piezas cerámicas elaboradas a mano o torno lento. Son cerámicas de pastas gruesas con abundantes componentes micáceos, de acabado basto e irregular.

Aparecen formas cerradas, con bordes lisos o ligeramente engrosados (Lám. 8 Fig. D y E). También formas abiertas o semiabiertas (Lám. 8 Fig. F y G). Estas últimas presentan decoraciones de cordones digitados, así como mamelones y botones de suspensión.

6. VALORACIÓN.

El material tardorromano estudiado ofrece un conjunto de formas propias de una zona con funciones de habitabilidad: cerámicas finas y comunes de mesa y cocina, con escasa representación de materiales de almacenaje y transporte.

Cronológicamente, a pesar de la relativa amplitud de los tipos, optamos por situar la ocupación a lo largo del siglo V d.n.e., precisando algunos elementos la presencia efectiva del hábitat a finales de esta centuria y principios de la siguiente.

Los elementos cerámicos presentes son en general de origen mediterráneo, aunque de diversos lugares de producción: desde las cerámicas Lucentes del Ródano comercializadas a través de Marsella, hasta las sigillatas africanas propias del área tunecina. Especialmente interesante consideramos la presencia de las formas focenses, poco atestiguadas en la zona, si exceptuamos los ejemplares presentes en *Belo* (Bourgeois y Mayet: 1991). Interés que se incrementa por las cronologías aportadas, claves para comprender un período histórico oscuro en la región.

El nivel tardorromano detectado en el N^o 21 de la calle Ganado se une a una serie de hallazgos producidos en la ciudad que vienen a coincidir cronológicamente. En tal sentido merecen ser mencionados en el casco urbano el material arqueológico procedente de la cercana Plaza de Isaac Peral, que ofrece un conjunto similar de piezas, aunque de mayores proporciones. Otros hallazgos que pueden conectarse con los producidos en este solar son los de la actuación contigua, Ganado 31, los del Castillo de San Marcos, Calle Santo Domingo y Calle Nevería⁽⁹⁾.

La presencia de estos restos manifiestan una interesante ocupación del casco urbano de El Puerto de Santa María en una fase cronológica poco conocida.

En efecto, desde el siglo III d.n.e. se inicia para la bahía gaditana un período histórico que se caracteriza por la escasez de datos. La mayor parte del territorio de la bahía conoce un despoblamiento y un abandono de sus áreas productivas - principalmente alfarerías y actividades conserveras con ellas asociadas. Los núcleos urbanos y especialmente la ciudad de Cádiz, presentan por el momento escasos restos que puedan ubicarse en esta fase histórica.

Ante este panorama, los hallazgos realizados en El Puerto cobran mayor importancia, pues en conexión con los datos que poseemos sobre el resto del territorio, podemos apreciar la existencia de fenómenos de desplazamiento poblacional y de concentración de estos efectivos huma-

(9) Estos materiales se encuentran en estudio, por tanto no podemos realizar precisiones tipológicas o cronológicas hasta que no poseamos una visión detenida de cada caso.

nos. La desembocadura del Guadalete parece confirmarse como el núcleo de población más importante de la Bahía, donde se concentraría parte de la población procedente de las zonas ocupacionales del hinterland gaditano. Esta situación tendría su reflejo en el auge y la continuidad de ocupación de las campiñas situadas entre el Guadalete y la margen izquierda del Guadalquivir, como se refleja en algunas de las *Villae* romanas del territorio portuense - Vaina, La Atalaya, Los Girasoles... -, continuidad que cobra sentido gracias a las buenas tierras de cultivo existentes.

Esta breve explicación no configura por el momento más que una hipótesis de trabajo, en torno a la cual debemos ir desarrollando las investigaciones histórico-arqueológicas que se están efectuando en el municipio portuense, en relación con sus fases de ocupación púnico-romanas y su evolución en el tiempo, que permitirán en un futuro cercano arrojar luz sobre la situación poblacional de la bahía gaditana en los últimos siglos de la Bética romana.

Respecto a la cronología propuesta para las cerámicas postmedievales de Ganado 21 no irían más allá del siglo XV. Tal vez a causa de su derribo o pérdida de uso.

El hallazgo de atifles, que hay que relacionar con el hallazgo de defectos de cocción en las excavaciones de la Plaza de Peral, nos ofrece la oportunidad de investigar sobre la posibilidad de que en El Puerto de Santa María se fabricaran en época de los Austrias cerámicas vidriadas.

El lote principal de materiales se relaciona con el siglo XVI, a lo sumo el XVII. Los niveles son cortados por pozos y fosas de un momento posterior, del siglo XVIII. Como hipótesis de trabajo, hasta tanto no se complete el estudio, planteamos la posibilidad de que la casa derribada se construyera en el siglo XVIII sobre otra estructura habitacional del siglo XVI.

7. CONCLUSIÓN.

Cada vez son más complejos los problemas de la Arqueología Urbana, en la que los métodos de investigación y sistemas de trabajo que

los arqueólogos deben utilizar, quedan especialmente afectados por la presencia de estratos actuales sobre los antiguos y medievales, siendo específica la causa del deterioro y la realización de excavaciones.

No obstante, los resultados obtenidos en este particular sondeo, aunque con las limitaciones expuestas, han permitido un enriquecimiento sobre el conocimiento histórico postmedieval de aquel sector urbano, y la inmediata relación entre la documentación escrita y los restos hallados, permitiendo una rápida aproximación a las referencias de topónimos, partidas de venta y adquisiciones, referencias de habitantes que ocuparon la zona en época moderna y contemporánea.

Los hallazgos arqueológicos de los siglos XV al XVIII ponen en evidencia por primera vez la existencia de estas alfarerías de producciones vidriadas durante la época de los Austrias, así como una compleja gama de materiales arqueológicos procedentes de variadísimos puntos de la geografía peninsular y mediterránea, especialmente de Italia. Este registro se traduce en crecimiento económico de la ciudad, su expansión demográfica y, por tanto, en la acumulación urbana, dentro y fuera del perímetro amurallado, quedando ésta demolida como consecuencia del propio aumento de la población.

La ocupación urbana del casco histórico de El Puerto de Santa María en época postmedieval se realiza de forma constante, alcanzando su culminación a finales del XIX.

Por último, se demuestra a través del sondeo la acumulación de la ocupación, a través del tiempo, sobre un mismo espacio, reflejándose en el subsuelo en la presencia de potentes niveles tardorromanos, cuyos primeros testimonios se pudieron registrar en los sondeos efectuados en el área del Castillo de San Marcos, reflejando la importancia del asentamiento en los momentos finales de la Bética romana y las actividades en este sector de la desembocadura del río Guadalete.

La práctica de la arqueología en un casco antiguo como el de El Puerto de Santa María, caracterizado por un desarrollo intensísimo sobre sí mismo a lo largo de toda la historia, sugiere una serie de importantes problemas que se suman a los que provoca de por sí el propio método arqueológico con sus limitaciones.

BIBLIOGRAFÍA

- BELTRÁN, M. (1990): *Guía de la cerámica romana*, Zaragoza.
- BOURGEOIS, A., MAYET, F. (1991): *Fouilles de Belo. Belo VI. Les sigillées*. Collection de la Casa de Velázquez. Archéologie XIV, Madrid.
- CIRIA y Vergara de la Concha, F. (1934): *Tartessos*, 2 Vol. Mecanografiado.
- FERNÁNDEZ GUIRADO, M^a.I. (1986): "Sondeo arqueológico en el solar de c/Yedra-Avda. Barcelona (Málaga)"; AAA'86, III, 229-235.
- (1994): "Informe del sondeo arqueológico realizado en calle Tejón y Rodríguez, nº 7 y 8 (Málaga)"; AAA'90, III, 326-338.
- GONZÁLEZ, J. (1982): *Inscripciones romanas de la Provincia de Cádiz*, Cádiz.
- GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Manuel (1988): "El Puerto de Santa María en tiempos de Alfonso X El Sabio", en *Nuestros Orígenes Históricos como El Puerto de Santa María*, El Puerto de Santa María.
- GUERRERO MISA, L. J. (1992): "Excavaciones de urgencia en el barrio alto de Benaocaz (Cádiz)"; AAA'88, III, 71-77.
- HAYES, J.W. (1972): *Late Roman Pottery*. The British School at Rome, Londres.
- (1980): *Supplement to Late Roman Pottery*. The British School at Rome, Londres.
- HOROZCO, Agustín de (1598): *Historia de la Ciudad de Cádiz*, Cádiz, 1845.
- IBN ABI ZAR (1964): *Rawd al-Quirtas*, traduc. y edic. de Ambrosio Huici Miranda, Valencia.
- JÁRREGA, R. (1991): *Cerámicas finas tardorromanas y del Mediterráneo Oriental en España. Estado de la cuestión. Anejos de Archivo Español de Arqueología XI*. C.S.I.C., Madrid.
- LAGÓSTENA, L. (1994): "Alfarerías romanas en El Puerto de Santa María. Un modelo de transición económica del ámbito púnico al romano en la Bahía Gaditana", *Revista de Historia de El Puerto* 13, pp. 9-41, El Puerto de Santa María.
- LÓPEZ AMADOR, J.J., PEREZ FERNÁNDEZ, E. Y RUIZ GIL, J.A. (1988): "Repoblación Medieval en El Puerto de Santa María", *Revista de Arqueología* 82, pp. 34-43, Madrid.
- LÓPEZ AMADOR, J.J., RUIZ GIL, J.A. (1992): *El Almirante Valdivieso, su palacio y El Puerto de Santa María en el siglo XVII*, El Puerto de Santa María.
- LORENZO MORILLA, J., VERA REINA, M., ESCUDERO CUESTA, J.: "Intervención arqueológica en c/Pureza núm.44 de Sevilla", AAA'87, III, 574-580.

- MEDINA, Pedro de (1543): "Libro de las grandezas y cosas memorables de España", en *Obras de Pedro de Medina*, Madrid, C.S.I.C., 1944.
- MEDINILLA Y BELA, J. (1880): *Baños de agua de Mar del Puerto de Santa María*, El Puerto de Santa María.
- MAYORGA MAYORGA, J. F. (1994): "Excavación arqueológica de urgencia en c/ Nosquera,4-6 (Málaga)"; AAA'90, III, 362-368.
- PASCUAL MARTÍN, A.M. (1975): *Estudio arqueológico del litoral Guadalete Salado y sus proximidades*. Tesis Doctoral (Resumen) Universidad Complutense, Madrid.
- PEMÁN, C. (1941): "Memorias sobre la situación arqueológica de la Provincia de Cádiz en 1940", en *Corona de Estudios Soc. Esp. Antr. Etn. y Prehistoria* 1.
- PERAL BEJARANO, C. (1991): "Los niveles medievales en el sondeo arqueológico en el Colegio de San Agustín", *Mainake*, VI-VII. Málaga, pp 203-216.
- PERDIGONES MORENO, L., GUERRERO MISA, L.J. (1995): "Excavaciones de urgencia en Archite (Benaocaz,Cádiz),1985", AAA'85, III, 34-39. Lámina 2.
- PÉREZ FERNÁNDEZ, E., RUIZ GIL, J.A., LÓPEZ AMADOR, J.J. (1989): "El *Portus Gaditanus*, estación aduanera de la Bética", *Revista de Arqueología* 104, pp. 29-38, Madrid.
- (1992): "Arqueología histórica de los siglos XV-XVI en El Puerto de Santa María", *Actas del Congreso El Puerto, su entorno y América*, El Puerto de Santa María, pp. 23-67.
- RAMBLA TORRALVO, J.A., PERAL BEJARANO, C., MAYORGA, J.F.: "Intervención arqueológica de urgencia en c/ Afligidos,3. Málaga", AAA'90, III, 369-379.
- ROMERO DE TORRES, E. (1934): *Catálogo Monumental de la Provincia de Cádiz*, Madrid.
- RUBIO ESPINOSA, M. (1763-64): *Historia de El Puerto de Santa María*, Manuscrito.
- RUIZ GIL, J.A., VALDÉS FERNÁNDEZ, F. (1987): "Una supuesta *mqabriya* de El Puerto de Santa María (Cádiz)", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología* 1986, Universidad Autónoma, Madrid.
- RUIZ GIL, J.A., LÓPEZ AMADOR, J.J. (1990): "Bases para la ordenación arqueológica de El Puerto de Santa María". *Gades* 19, Diputación de Cádiz, Cádiz.
- SÁNCHEZ NUVIALA, J. J. (1982): "Excavaciones del Museo Provincial de Zaragoza en Villafeliche (Zaragoza)"; *N.A.H.*, 14, 365-378.
- SÁNCHEZ PACHECO, T. (1981): "Cerámica de Paterna y Manises"; en *Cerámica Esmaltada Española*, pp. 53-72.

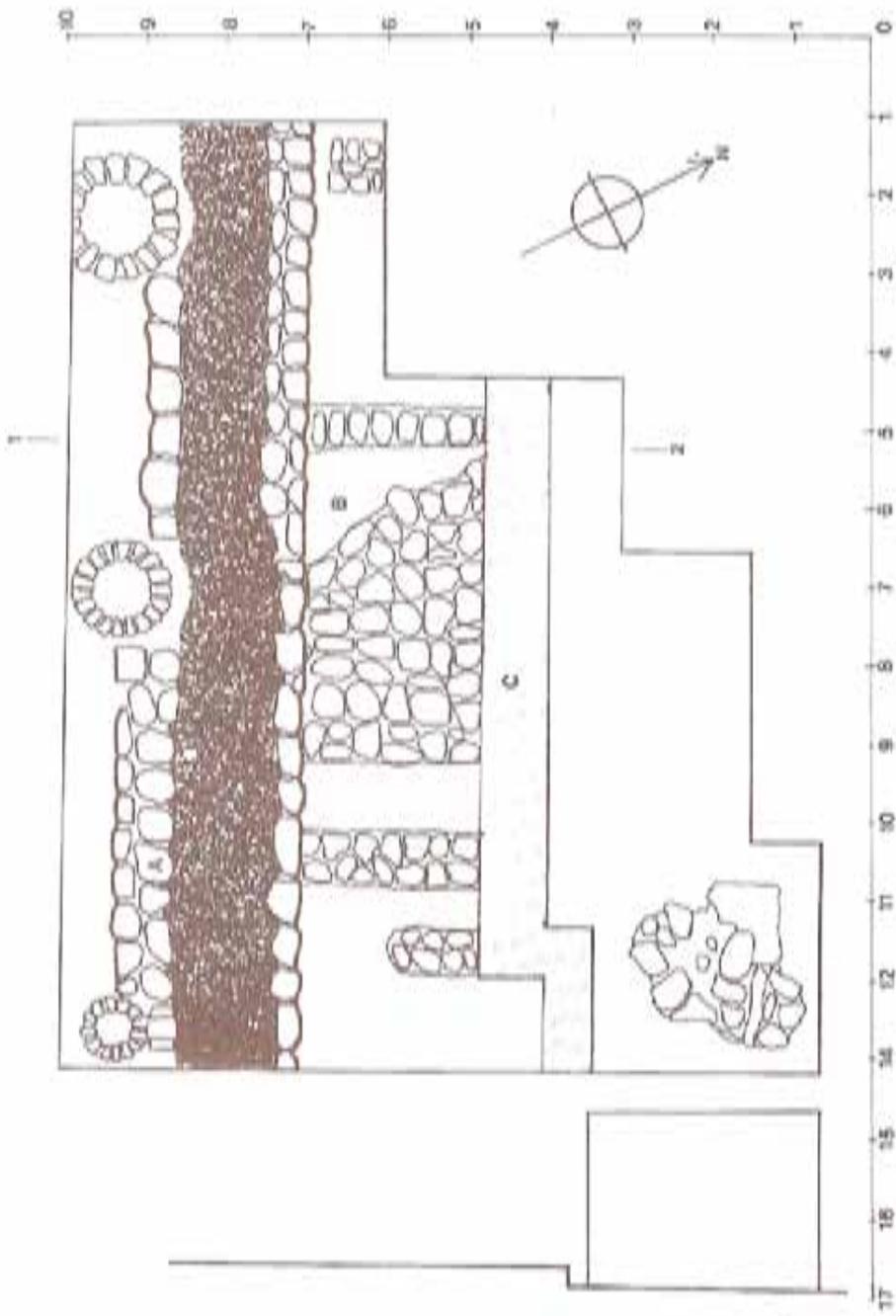
- SANCHO DE SOPRANIS, H. (1957): "El viaje de Luis Bravo de Laguna y su proyecto de fortificación de las costas occidentales de Andalucía de Gibraltar a Ayamonte", *Archivo del Instituto de Estudios Africanos*, nº42, Madrid, p.71.
- SCIALLANO, M., SIBELLA, P., *Amphores. Comment les identifier?*.
- TEJADA GARCÍA, J.L. (1879): *Apuntes sobre la Historia, Geografía, Topografía, Antigüedades, Administración, Comercio, Artes, Estadística, etc, etc, de dicha ciudad, coleccionados y redactados en forma de contestación a un interrogatorio que al efecto se ha formulado por D. José Luis Tejada, Archivero del Excmo Ayuntamiento.*
- VEGA, M. (1973): *Cerámica común romana del Mediterráneo Occidental*, Barcelona.



A

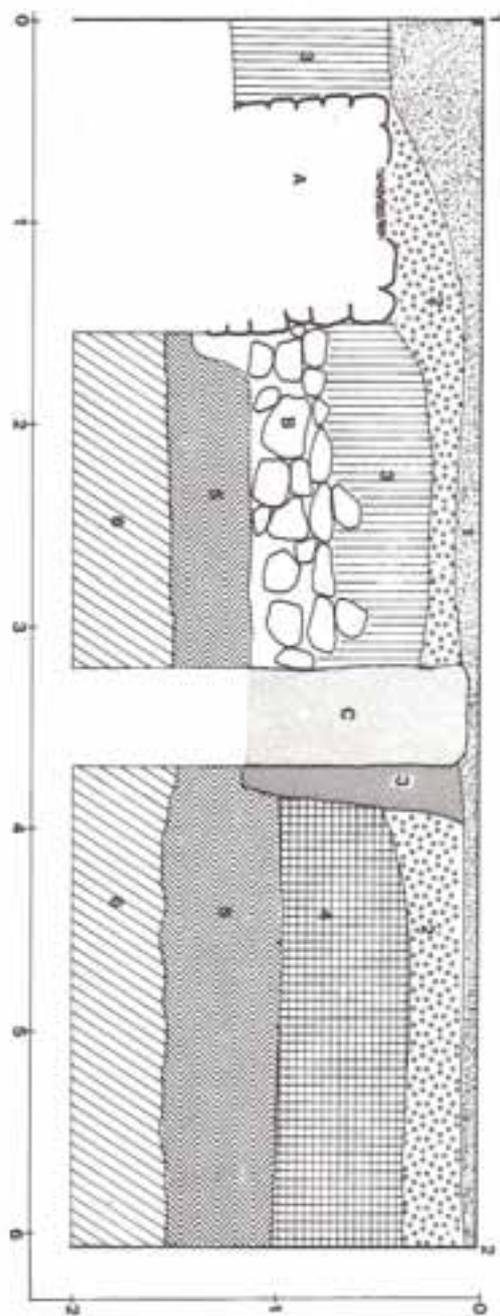


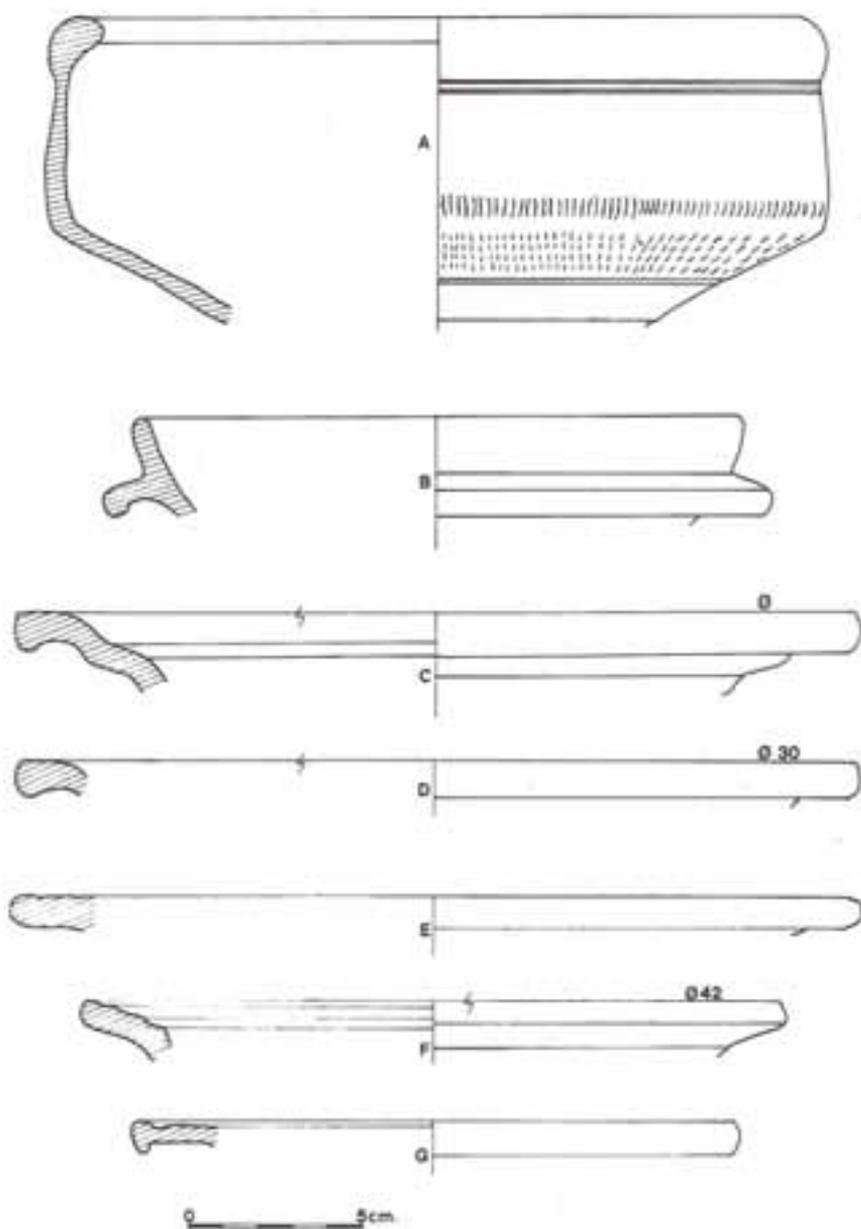
B



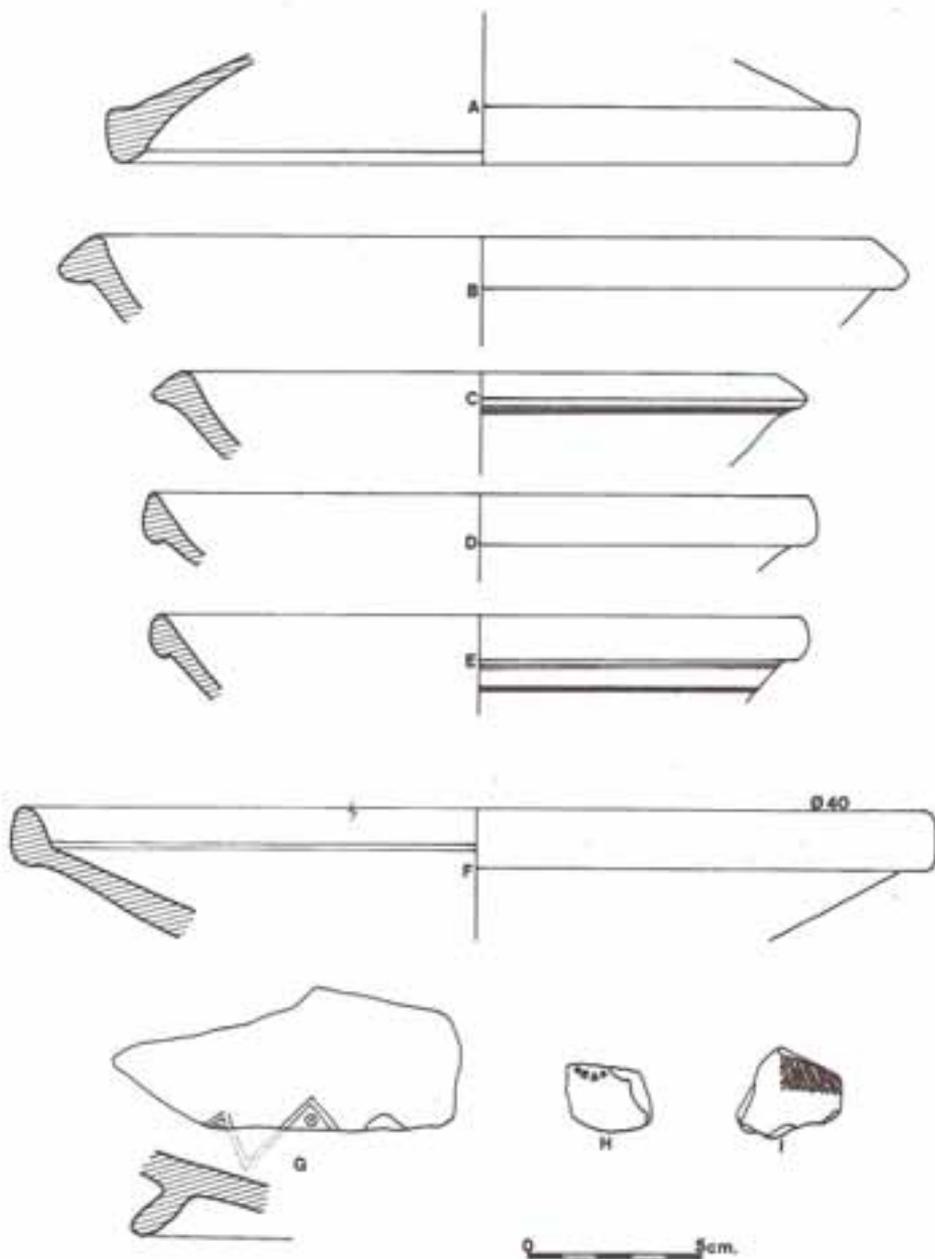
LAMC-2 PLANTA

LAMEJ ESTRATIGRAFIA

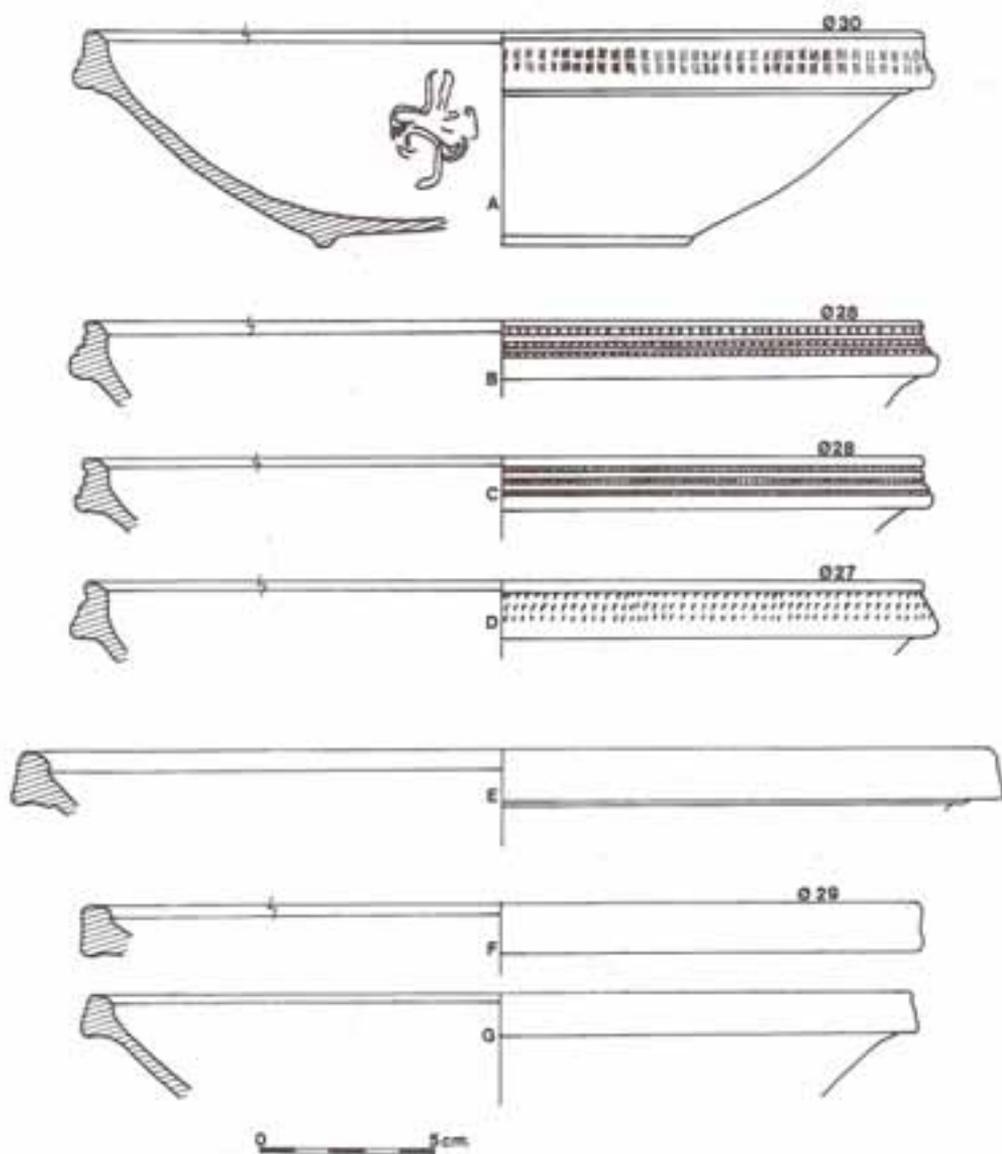




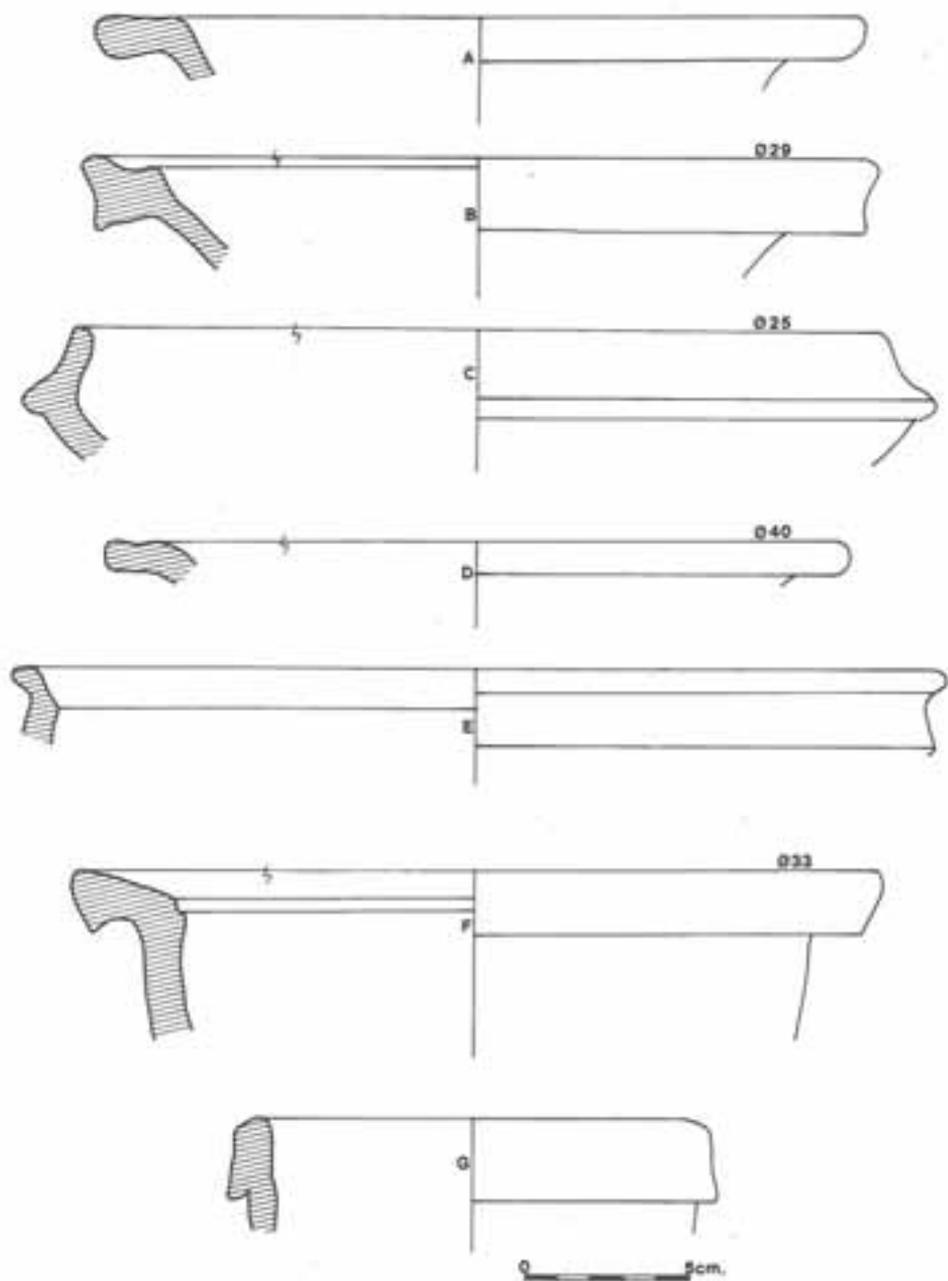
LAM:4

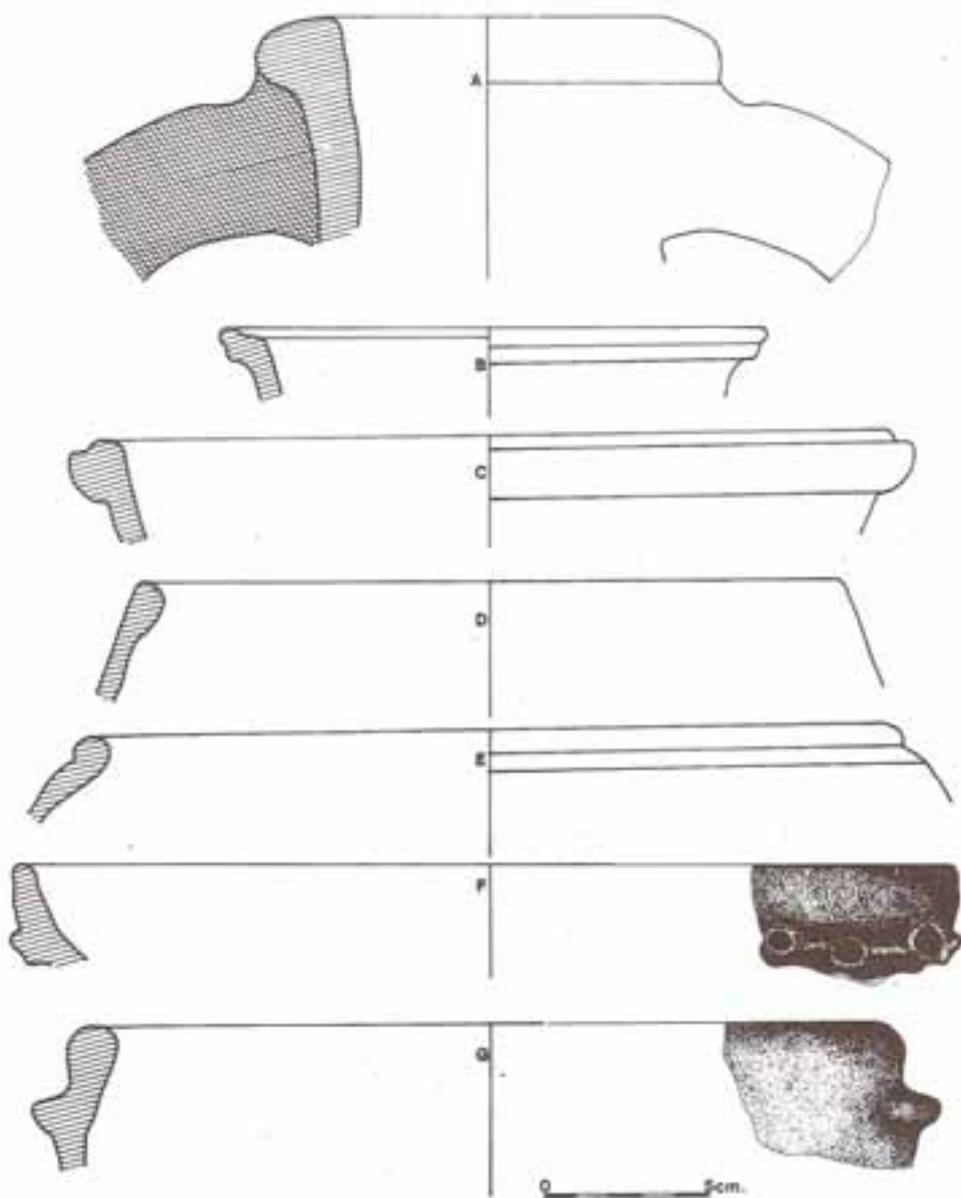


LAMS



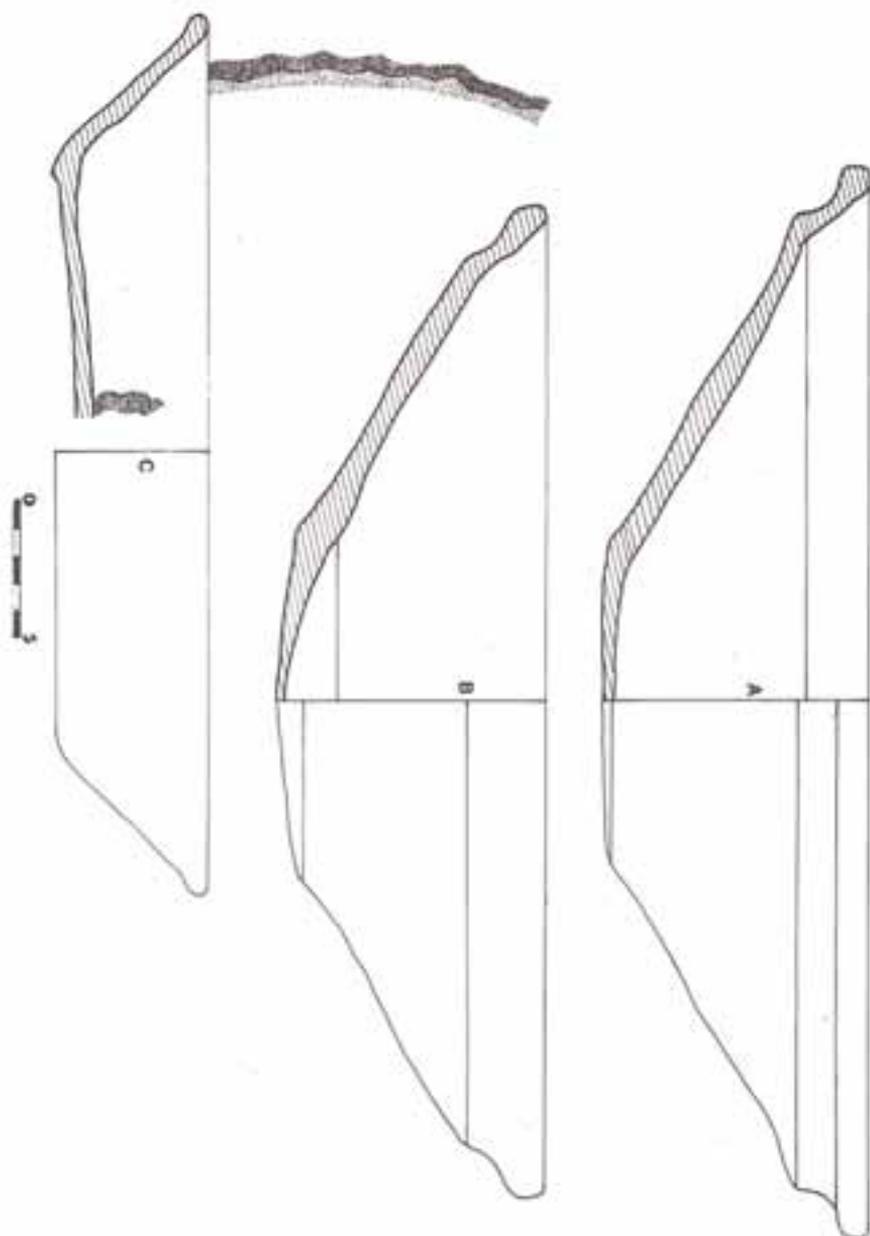
LAMB

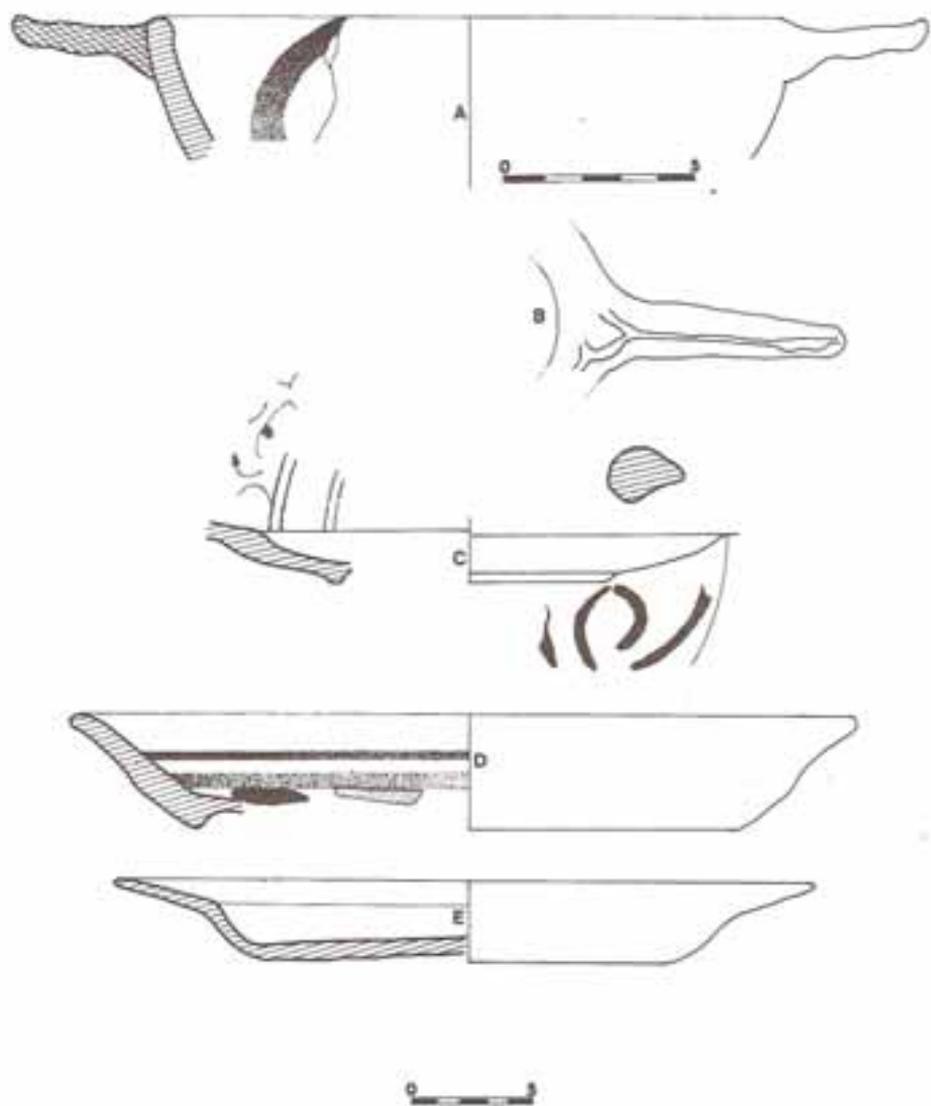


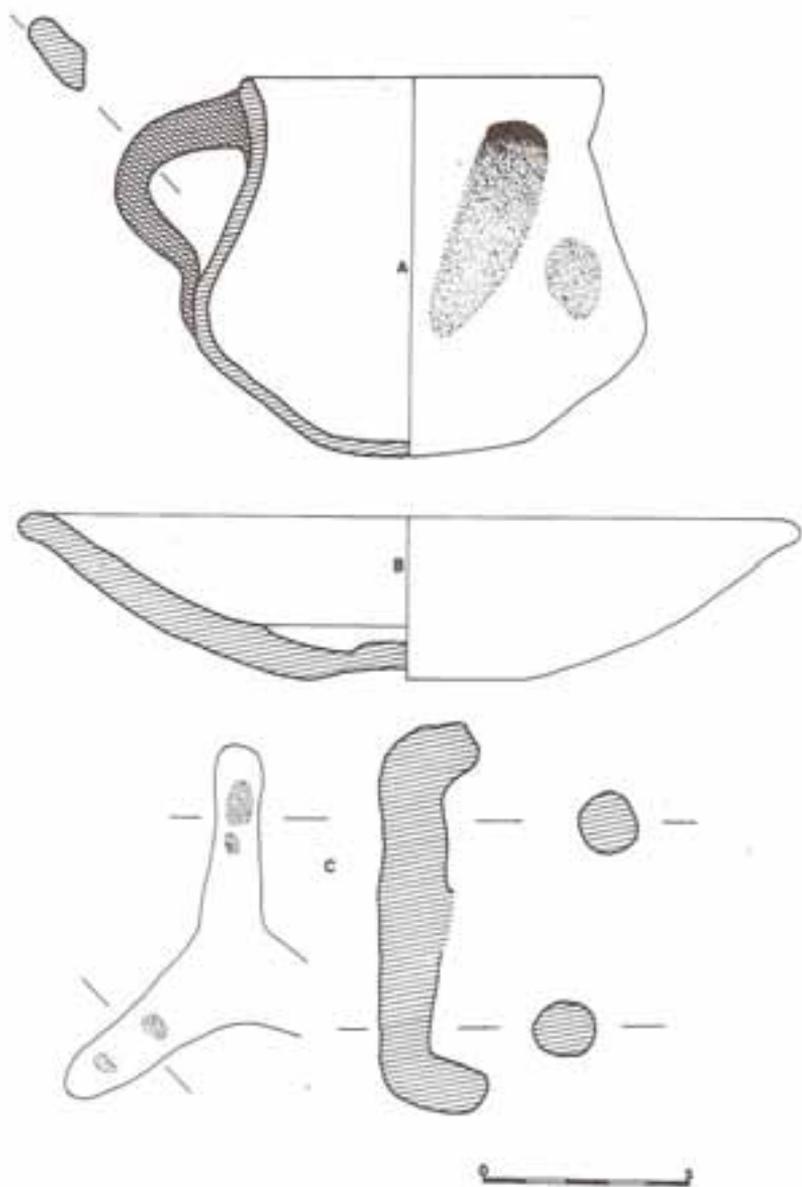


L.A.M. 8

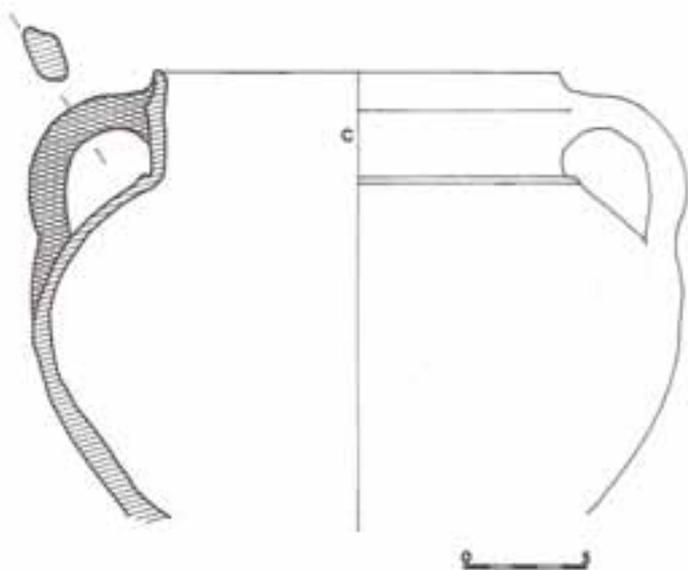
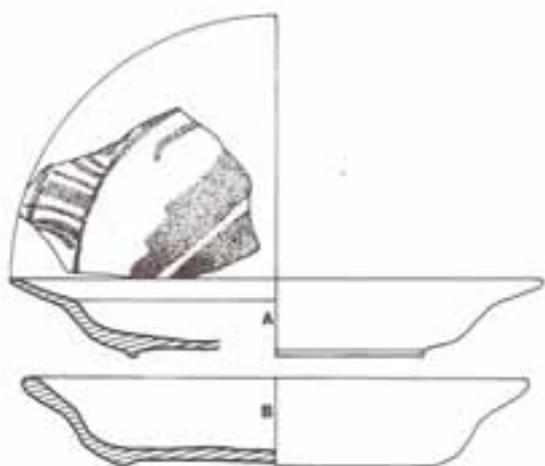
L.M.V.







LAM 11



LAM:13